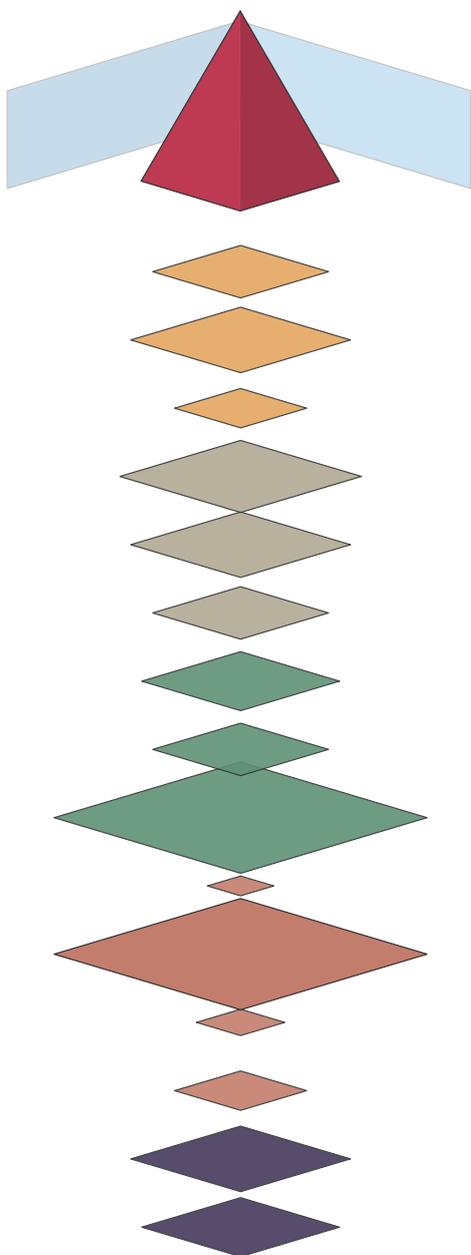




SURINAM



4,77

PUNTUACIÓN DE CRIMINALIDAD

115.º de 193 países

24.º de 35 países americanos

11.º de 12 países de América del Sur



MERCADOS CRIMINALES

4,53

TRATA DE PERSONAS 4,00

TRÁFICO DE PERSONAS 5,00

EXTORSIÓN Y COBROS ILEGALES POR PROTECCIÓN 3,00

TRÁFICO DE ARMAS 5,50

COMERCIO DE PRODUCTOS FALSIFICADOS 5,00

COMERCIO ILÍCITO DE BIENES DE CONSUMO
SUJETOS A IMPUESTOS ESPECIALES 4,00

DELITOS CONTRA LA FLORA 4,50

DELITOS CONTRA LA FAUNA 4,00

DELITOS CONTRA LOS RECURSOS NO RENOVABLES 8,50

COMERCIO DE HEROÍNA 1,50

COMERCIO DE COCAÍNA 8,50

COMERCIO DE CANNABIS 2,00

COMERCIO DE DROGAS SINTÉTICAS 3,00

DELITOS DEPENDIENTES DE LA CIBERNÉTICA 5,00

DELITOS FINANCIEROS 4,50



ACTORES CRIMINALES

5,00

GRUPOS DE TIPO MAFIOSO 3,00

REDES CRIMINALES 5,00

ACTORES INTEGRADOS EN EL ESTADO 7,50

ACTORES EXTRANJEROS 5,50

ACTORES DEL SECTOR PRIVADO 4,00

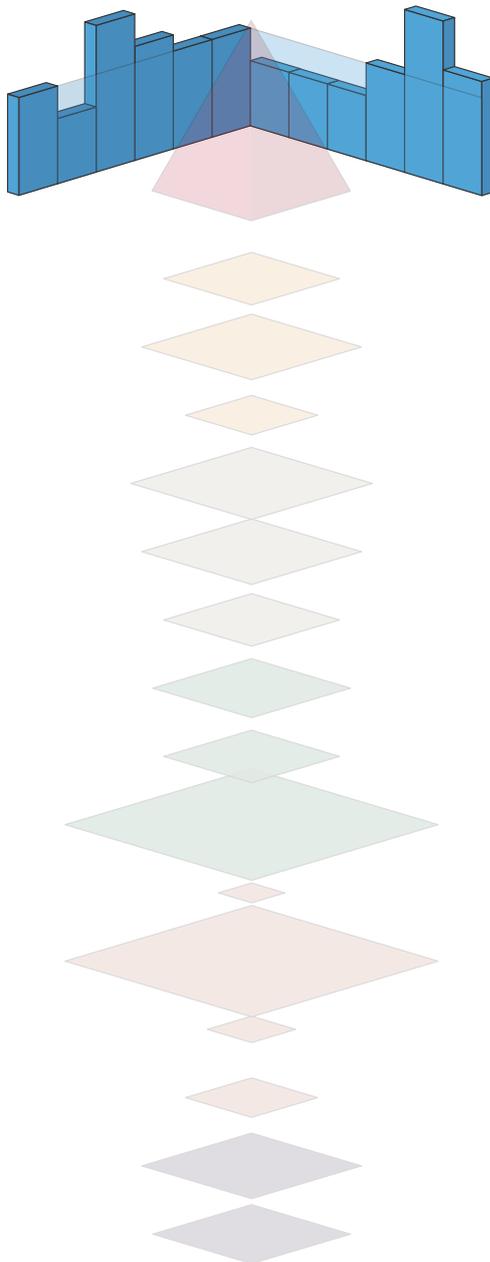


3,04

PUNTUACIÓN DE RESILIENCIA



 **SURINAM**



 **3,04**
PUNTUACIÓN DE RESILIENCIA

170.º de 193 países
32.º de 35 países americanos
11.º de 12 países de América del Sur

LIDERAZGO POLÍTICO Y GOBERNANZA	3,00
TRANSPARENCIA GUBERNAMENTAL Y RENDICIÓN DE CUENTAS	2,00
COOPERACIÓN INTERNACIONAL	4,50
POLÍTICAS Y LEYES NACIONALES	3,50
SISTEMA JUDICIAL Y DETENCIÓN	3,00
CUERPOS DE SEGURIDAD	3,00
INTEGRIDAD TERRITORIAL	2,00
LUCHA CONTRA EL LAVADO DE DINERO	2,00
CAPACIDAD DE REGULACIÓN ECONÓMICA	2,00
APOYO A VÍCTIMAS Y TESTIGOS	3,00
PREVENCIÓN	5,00
ACTORES NO ESTATALES	3,50

 **4,77**
PUNTUACIÓN DE CRIMINALIDAD

 MERCADOS CRIMINALES	4,53
 ACTORES CRIMINALES	5,00



Financiamiento proporcionado por el Gobierno de los Estados Unidos.



ENACT es un programa financiado por la Unión Europea e implementado por el Institute for Security Studies e INTERPOL, en asociación con Global Initiative Against Transnational Organized Crime.

CRIMINALIDAD

MERCADOS CRIMINALES

PERSONAS

Surinam es un punto de tránsito y destino de la trata de seres humanos. Las mujeres y las niñas extranjeras son las más vulnerables al tráfico sexual, mientras que los hombres y los niños son más susceptibles de ser explotados en la agricultura, la construcción, los barcos pesqueros costeros y las minas de oro. Hay una creciente afluencia de personas procedentes del Caribe, Brasil, Haití y Venezuela, que corren el riesgo de ser víctimas de este delito. El trabajo infantil, sobre todo en las minas de oro a pequeña escala, es especialmente preocupante. Algunos niños son víctimas de la trata en campamentos mineros informales, donde también son sometidos a explotación sexual comercial. Se cree que las redes de tráfico de personas son internacionales y actúan a través de pequeños grupos étnicos locales de tipo mafioso. Grupos con base en China y en Hong Kong trafican con trabajadores a Surinam para someterlos a trabajos forzados en las minas de oro y a profesiones relacionadas con los servicios.

Surinam es también un país tanto de tránsito como de destino para el tráfico de personas, a lo que contribuyen las deficientes políticas de inmigración, la extracción de oro y madera y las condiciones laborales inadecuadas. Aunque el contrabando de personas procedentes de China representaba anteriormente el mayor número, se ha producido un aumento del contrabando de personas procedentes de Haití, que encuentran su camino hacia Europa o Estados Unidos a través de Surinam. El auge del sector de la construcción en Surinam, asociado a la inversión china, se ha desvanecido en gran medida, y muchos trabajadores chinos han abandonado el país. Sin embargo, el mercado del contrabando de personas en Surinam puede ser mayor de lo indicado, debido a las remotas y densas regiones selváticas del país y a la limitada presencia o supervisión del Gobierno. Además, el mercado del tráfico de personas suele estar entrelazado con el de la trata de seres humanos, ya que las personas indocumentadas son más vulnerables a los traficantes que les prometen empleo. Hay indicios de que los funcionarios facilitan la labor de los grupos delictivos implicados en el tráfico de seres humanos. Ha habido pocos casos de extorsión relacionados con la delincuencia organizada.

TRÁFICO

Surinam es un centro neurálgico para el tráfico de armas, con mafias brasileñas que controlan el comercio, debido al gran número de pistas de aterrizaje no registradas en el país. La continua ausencia de conflictos armados, junto con

su estratégica situación geográfica, lo convierten en un país de tránsito ideal. Ha habido informes de autoridades de alto nivel que se benefician directamente del comercio de armas y tratan de ampliar sus operaciones. El contrabando de armas está estrechamente relacionado con el tráfico de drogas y las armas procedentes de Venezuela suelen acabar en Surinam, a través de intermediarios implicados en el tráfico de cocaína y en el de oro.

Surinam es un país de destino y tránsito de mercancías falsificadas, como cosméticos, zapatos, piezas de automóviles y alimentos, que se fabrican en China y parecen de primeras marcas. Los casos de venta de estos productos en el mercado no se denuncian, debido a la falta de supervisión. La presencia de productos falsificados, incluidos los alimenticios, suele tolerarse en el sector informal vinculado al mercado delictivo. También se sabe que los pescadores guyaneses introducen en Guyana productos de contrabando procedentes de Surinam.

Surinam es tanto un país de destino como de tránsito para el comercio ilícito de cigarrillos paraguayos, algunos de los cuales se venden en el mercado local, aunque la mayoría se pasan de contrabando a Brasil. Las bandas surinamesas se dedican en parte a este mercado ilícito y actúan entre Surinam y los estados brasileños de Maranhão y Belem. El contrabando es un problema moderado en Surinam, con indicios de contrabando de otros productos, incluidas bebidas alcohólicas. Las goletas brasileñas son uno de los principales medios de transporte de estas mercancías, con escaso o nulo control de esta actividad en las fronteras.

MEDIOAMBIENTE

Las actividades ilegales relacionadas con la tala en Surinam implican diversas infracciones, como la realización de operaciones de tala fuera de los planes aprobados, la infradeclaración de los volúmenes talados, las mediciones inexactas de los troncos y la tala comercial no autorizada de árboles. Se trata de un problema difícil de abordar, ya que la corrupción y la gran extensión de selva tropical del país dificultan la detección de talas ilegales, a pesar del uso de la tecnología. Más de la mitad de las concesiones madereras del país pertenecen a empresas asiáticas, pero las comunidades tribales que viven en los bosques también contribuyen a estas actividades ilegales, en gran parte debido a la pobreza. La tala ilegal crea tensiones entre las tribus y el Gobierno, sobre todo por la falta de voluntad de este para otorgar concesiones a las tribus indígenas. El mercado de la tala ilegal sirve tanto a la oferta nacional como a la internacional y China e India son los principales clientes.

La caza furtiva de jaguares es una de las principales formas de delincuencia contra la fauna en Surinam, donde se mata

a más de la mitad de los jaguares cazados furtivamente en América del Sur. Entre los factores que contribuyen al tráfico de jaguares se encuentran la falta de supervisión por parte de las autoridades locales, las poblaciones tribales y los mineros locales, que cazan jaguares «por encargo», y los cazadores de Brasil y Guyana, que cruzan a Surinam para cazar furtivamente. Las redes criminales no suelen estar implicadas en el tráfico de jaguares, sino que este se atribuye a cazadores individuales, mineros ilegales o madereros, que se aprovechan de un comprador potencial. El contrabando de jaguares a China se produce principalmente por vía aérea, pero también hay pruebas de que se han introducido jaguares de contrabando, ocultos dentro de troncos de madera dura enviados por barco. Además de los jaguares, existe un mercado europeo de aves cantoras procedentes de Surinam, que constituye un comercio lucrativo.

La minería y el tráfico ilegales de oro proliferan en Surinam, que sirve de punto de tránsito para el oro procedente de países vecinos. Casi todos los empleos relacionados con la minería se encuentran en el sector informal, en parte porque el Gobierno acepta pagos de actores informales que explotan minas ilegales a pequeña escala o de actores formales más grandes que subcontratan a mineros artesanales. Es probable que la implicación de las grandes redes internacionales en el tráfico ilegal de oro proceda de países vecinos, aunque también se sabe que participan tribus locales. Los envíos masivos de oro de Surinam a EUA se están facilitando de una manera que es a la vez lucrativa e ideal para el blanqueo de dinero. Además, el movimiento de oro no necesariamente extraído en Surinam podría convertir a este mercado en el mercado delictivo de mayor valor de Surinam.

DROGAS

La heroína no es una droga importante en Surinam y no hay pruebas de contrabando de heroína de Surinam a otros países. Sin embargo, Surinam es un importante país de tránsito para la cocaína destinada a diversas regiones, como Europa, África y Estados Unidos. La violencia relacionada con las drogas es frecuente, aunque el consumo de cocaína en el país es bajo. Los contenedores de carga son el principal modo de transporte de la mayoría de las drogas ilícitas que pasan de contrabando por Surinam, pero la cocaína también se introduce a través de vuelos comerciales y privados y de correos humanos. La debilidad de los controles fronterizos y la falta de infraestructuras dificultan la detección y la interdicción del narcotráfico y hay indicios de que altos funcionarios de Surinam podrían estar implicados en el tráfico de drogas.

Surinam es un destino para el cannabis procedente de la Guayana Francesa, como demuestran las incautaciones realizadas por las autoridades de Guyana en su frontera. Surinam es también un punto de transbordo para el contrabando de cannabis hacia Europa. En relación con el consumo local, el consumo de cannabis es frecuente en

las zonas mineras, donde es cultivado por particulares y comunidades locales. Aunque el cannabis sigue siendo ilegal en Surinam, la Policía no suele hacer cumplir las normas que prohíben su consumo en lugares públicos y se están realizando esfuerzos para legalizarlo.

El comercio de drogas sintéticas sigue considerándose un mercado pequeño en el país. Sin embargo, Surinam parece un punto de tránsito para el éxtasis producido en los Países Bajos con destino a EUA, Brasil, las Antillas Neerlandesas, Aruba y la Guayana Francesa. A pesar de ello, debido a su aislamiento y su tamaño, no se cree que Surinam sea un punto de transbordo especialmente atractivo para grandes volúmenes de estas drogas ni que ofrezca ninguna ventaja competitiva sobre otros lugares del Caribe para el mercado mundial.

DELITOS DEPENDIENTES DE LA CIBERNÉTICA

El marco nacional de ciberseguridad de Surinam es vulnerable a los ciberataques. Las autoridades han advertido de que los piratas informáticos están probando sistemas para identificar países con una ciberseguridad débil, con el objetivo de paralizarlos a gran escala. Aunque en Surinam no existe un mercado criminal consolidado para los delitos ciberdependientes, los recientes ataques distribuidos de denegación de servicio y ransomware contra periódicos e instituciones públicas han llamado la atención de las autoridades sobre estos delitos. En respuesta a las elevadas alertas relacionadas con el malware, las fuerzas de seguridad están trabajando con los proveedores de internet para que apliquen medidas de seguridad, mediante la instalación de routers de marcas específicas.

DELITOS FINANCIEROS

Preocupan los delitos financieros en Surinam. La corrupción es generalizada en todos los aspectos del país, incluidas las instituciones, los sectores económicos, las transacciones entre empresas nacionales y extranjeras y los ciudadanos. Actualmente se está investigando y procesando a ex altos cargos del Gobierno por delitos financieros. Las pruebas indican que la mayoría de estos delitos fueron cometidos por funcionarios públicos en colaboración con empresas privadas y empresas internacionales. Algunas autoridades de muy alto nivel ya han sido condenadas a prisión por fraude, malversación y violación de la legislación bancaria y anticorrupción, así como por otros delitos.

ACTORES CRIMINALES

La presencia de agentes estatales en Surinam supone un riesgo, como demuestra el caso del vicepresidente del país, que había sido condenado por tráfico de drogas en Europa antes de ser elegido. También se ha descubierto la

implicación de un antiguo Gobierno en delitos financieros y la creación de una organización criminal. El control del Estado sobre el comercio del oro y la corrupción en todos los niveles del Gobierno permiten a las bandas criminales trabajar en estrecha colaboración con el Estado. Esta correlación estrecha entre riqueza e influencia política sugiere que los actores criminales integrados en el Estado se dedican a la explotación excesiva de los recursos.

En Surinam ha surgido un nuevo tipo de red delictiva, implicada en el negocio del contrabando de cocaína. Estos grupos están bien estructurados y organizados en todas las fases del transporte de la droga a Europa a través de la Guayana Francesa. Además, otros grupos locales están implicados en el tráfico de mercancías ilegales, como cigarrillos, personas y drogas. Es probable que operen en todo el país y en los países vecinos y que formen parte de cadenas de suministro en las que participan operadores de burdeles y minas ilegales. Se «invita» a las chicas a trabajar para estos operadores a cambio de una remuneración en oro. Estas redes delictivas suelen utilizar un enfoque de amigo a amigo o conexiones entre grupos delictivos más pequeños, que trabajan como parte de una cadena de suministro más amplia.

Surinam ha sido identificado como un importante punto de transbordo para el tráfico de drogas y el blanqueo de dinero

y se cree que las organizaciones criminales de los Países Bajos tienen fuertes vínculos con el crimen organizado en el país. Aunque no se cree que los actores extranjeros controlen ningún otro mercado delictivo en Surinam, más allá del tráfico de drogas y de personas, se cree que operan en el país las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, en gran parte desmovilizadas, y organizaciones delictivas brasileñas. La diáspora asiática es el grupo delictivo extranjero más destacado y de más rápido crecimiento en Surinam, con algunos implicados en mercados delictivos relacionados con la fauna.

Los actores del sector privado están implicados en varios mercados delictivos de Surinam, como el contrabando de personas y mano de obra china irregular, y los delitos contra la flora. Las grandes empresas multinacionales presionan a los funcionarios del Gobierno para que dicten normas poco estrictas, lo que permite que florezca un mercado ilegal de flora. En el sector minero, las empresas formales subcontratan a mineros artesanales y las tiendas de oro no piden documentación sobre lo que compran. Las empresas exportadoras también han participado en el transporte de cocaína al extranjero. No hay grupos mafiosos especialmente poderosos o bien estructurados que dominen ámbitos importantes de la actividad delictiva en Surinam.

RESILIENCIA

LIDERAZGO Y GOBERNANZA

Aunque es probable que el Gobierno surinamés haya impedido que se establecieran en el país los grandes cárteles y grupos del crimen organizado, el Gobierno actual sigue sin demostrar su valía en este sentido y se enfrenta a retos como la corrupción estatal arraigada, un poder limitado y un vicepresidente que es un narcotraficante convicto. Aunque el Gobierno actual ha tomado medidas para combatir la corrupción y los delitos financieros, el nepotismo es habitual en el Gobierno, independientemente del partido en el poder, y la fe general en el Gobierno sigue siendo baja.

El nuevo Gobierno de Surinam pretende establecer nuevas relaciones con Estados Unidos, tras los estrechos vínculos del Gobierno anterior con Rusia, China, Venezuela y Guatemala. Surinam pasó a formar parte de la Convención de las Naciones Unidas contra la Corrupción y ha recibido cooperación internacional en la lucha contra los mercados criminales de la droga. Sin embargo, falta voluntad política para aplicar los distintos acuerdos internacionales, reforzar las instituciones y actualizar las leyes y las normativas.

De hecho, el marco legal de Surinam está en gran medida obsoleto, no se aplica y es débil, ya que la mayoría de las leyes relacionadas con el crimen organizado no se han actualizado en las dos últimas décadas. La implicación de políticos y personas influyentes dentro del Gobierno, así como la falta de voluntad política, dificultan aún más los esfuerzos del país por enmendar la legislación y fortalecer las instituciones. A pesar de los recientes esfuerzos de reforma que reflejan un nivel de compromiso con la reforma estructural a largo plazo, Surinam sigue rezagado en la implementación de enmiendas legislativas y el fortalecimiento de las instituciones.

JUSTICIA PENAL Y SEGURIDAD

El sistema judicial de Surinam ha progresado desde la toma de posesión del nuevo Gobierno. Existe mayor autonomía y se han creado una unidad anticorrupción y un Equipo de Intervención Judicial. Sin embargo, el Poder Judicial sigue enfrentándose a desafíos, debido a la corrupción y a la dependencia financiera del Poder Ejecutivo. Aunque el sistema judicial ha hecho públicas algunas decisiones

judiciales, los avances se ven obstaculizados por la falta de modernización y de aplicación y por la implicación de políticos y personas influyentes en el Gobierno. Las prisiones del país sufren altos índices de encarcelamiento preventivo y malas condiciones, aunque no están controladas por organizaciones criminales ni por bandas.

Sigue habiendo indicios de corrupción en el cuerpo de Policía y en otras oficinas gubernamentales, lo que ha llevado a las organizaciones internacionales a expresar su preocupación por las malas condiciones de la Policía de Surinam. Los policías trabajan por debajo del umbral de pobreza, los salarios han disminuido, debido a la inflación, y no existe una red central de información policial. Esta falta de infraestructuras puede fomentar la corrupción y obstaculizar la lucha contra el crimen organizado. Surinam también carece de una unidad policial dedicada a combatir el crimen organizado y la capacidad de la Unidad de Inteligencia para frenar el crimen organizado se ve gravemente obstaculizada por la falta de recursos, coordinación, formación y equipamiento.

Las fronteras de Surinam son porosas y prácticamente inexistentes, debido a la espesa cobertura selvática, lo que hace casi imposible que las fuerzas del orden, con escasos recursos, las protejan. Los indígenas que viajan por río entre aldeas que atraviesan países como Guyana y Brasil sin identificación crean una importante laguna que los delincuentes pueden aprovechar para transportar sus mercancías. Los cruces ilegales del río Corentyne, fronterizo con Guyana, son frecuentes y los funcionarios corruptos encargados de hacer cumplir la ley ayudan al contrabando de productos alimenticios. El oro es otra mercancía con la que se trafica habitualmente desde Guyana y la Guayana Francesa y los empresarios chinos pueden introducir mercancías libremente en el puerto marítimo de Paramaribo. Además, la espesa vegetación proporciona una cobertura conveniente contra el reconocimiento aéreo, que es el único método por el que se pueden vigilar estas zonas, debido a la falta de infraestructuras.

ENTORNO ECONÓMICO Y FINANCIERO

Surinam se enfrenta a importantes retos relacionados con el blanqueo de dinero, principalmente asociado al tráfico de cocaína, oro y madera, así como a la corrupción. Para hacer frente a estos problemas, las instituciones financieras de Surinam están implementando controles para los grandes depósitos en efectivo y pruebas de identidad. La Unidad de Inteligencia Financiera del país también está trabajando para mejorar sus conocimientos financieros, con el apoyo de Estados Unidos. Sin embargo, el descubrimiento de recursos petrolíferos en Surinam puede crear complicaciones adicionales, relacionadas con el blanqueo de dinero y la corrupción, como se ha visto en otros países con recursos similares. También es probable que la extracción de oro en Surinam atraiga a grupos de delincuencia organizada transnacional y a algunas organizaciones terroristas, lo

que facilitaría el flujo de fondos ilícitos y el blanqueo de dinero. Los grupos delictivos también están estableciendo planes de blanqueo de dinero a través de casinos y oficinas de cambio de divisas, lo que pone de relieve los riesgos de que aumenten las actividades de blanqueo de dinero en Surinam.

El entorno normativo económico de Surinam es difícil y la protección de los derechos de propiedad es deficiente. La corrupción, los contactos personales y los largos procedimientos de concesión de licencias y puesta en marcha de empresas socavan aún más el Estado de derecho y permiten el crimen organizado. La falta de prestación de servicios básicos por parte del Estado, como electricidad e infraestructuras, agrava las dificultades del entorno económico. Aunque los nuevos descubrimientos de yacimientos petrolíferos han atraído a empresas extranjeras a invertir en el sector, la vulnerabilidad del sistema a la influencia del Gobierno y el historial de enriquecimiento de los gobernantes y de sus amigos facilitan que los grupos delictivos con conexiones políticas influyan en los resultados económicos. El mercado laboral formal aún está en fase de desarrollo, por lo que resulta difícil encontrar oportunidades económicas, a menos que estén relacionadas con concesiones mineras y recursos naturales. Además, la reciente devaluación, resultante de la decisión del Banco Central de implantar un tipo flotante, plantea nuevos retos a la economía del país.

SOCIEDAD CIVIL Y PROTECCIÓN SOCIAL

El Gobierno surinamés ha realizado notables esfuerzos para ayudar a las víctimas de la trata de seres humanos, a pesar del impacto de la pandemia de la COVID-19. El país ha adoptado un proceso formal de derivación de víctimas, ha renovado un refugio para víctimas y ha publicado un nuevo Plan de Acción Nacional. Sin embargo, los mecanismos identificados para ayudar a las víctimas a salir de la esclavitud moderna siguen siendo débiles y las acciones de apoyo a las víctimas en el sector de la droga son limitadas.

El Gobierno de Surinam cuenta con estrategias para prevenir delitos como el tráfico de drogas y de personas, el blanqueo de dinero y la corrupción. El país forma parte de iniciativas regionales de prevención de la delincuencia social para jóvenes en situación de riesgo. Aunque se están llevando a cabo varias iniciativas de capacitación, prevención, seguimiento y evaluación, ninguna de ellas se centra específicamente en la delincuencia organizada.

La sociedad civil del país está bien formada, con muchos grupos y organizaciones comunitarias activos en todo el país. Numerosas ONG trabajan en cuestiones de desarrollo comunitario y rural, sobre todo en el interior subdesarrollado. Además, las ONG ecologistas actúan para reducir la caza furtiva del jaguar y denuncian esta actividad ilícita a las autoridades nacionales. Surinam valora mucho la libertad

de información, pero una ley nacional de difamación que castiga a los periodistas por expresar sus opiniones en contra del Gobierno se considera un gran retroceso en este sentido. Además, se han denunciado casos de violaciones de la libertad de prensa en Surinam, como agresiones a periodistas por parte de guardias de seguridad.

Este resumen ha sido financiado en parte por una subvención del Departamento de Estado de los Estados Unidos. Las opiniones, los hallazgos y las conclusiones expresados en este documento pertenecen a los autores y no necesariamente reflejan los del Departamento de Estado de los Estados Unidos.